

Las últimas cosas

Queridas hermanas y hermanos. Hoy terminamos la serie de predicaciones basada en el discipulado. Y como no podía ser de otra manera, la última predicación de la serie versa sobre las últimas cosas.

El nombre griego para todo lo concerniente al estudio de las últimas cosas es “escatología” (eskhatos – ultimo y logos – estudio). No hay que confundirlo con la palabra “escatología” también griega, que significa “el estudio de los excrementos” (skatos – excremento y logos – estudio). Lioso ¿verdad?

Curiosidades aparte, la “escatología” proveniente de “eskhatos”, la relacionada con las últimas cosas trata de todo aquello que está por venir. Es todo lo relacionado con lo que tiene que pasar a los seres vivos y también a los que han fallecido. Las últimas cosas giran alrededor de la muerte y lo que ocurre después de la muerte, y habla del futuro. De lo que está por venir. De la segunda venida de Cristo y del juicio final.

Algo sencillo y con poca chicha.

¿Qué es la muerte? ¿Todos los que estamos aquí sabemos que es la muerte? ¿Es el fin?

Si la mayoría que estamos aquí somos cristianos, la respuesta es que no es el fin. Que la muerte solo es un paso previo. Sabemos que después de la muerte viene la resurrección.

En nuestro caso creemos firmemente que solo habrá 1 resurrección. Hay otras creencias que hablan de múltiples resurrecciones. Y también hay otras que sin embargo hablan de que no hay ningún tipo de resurrección. De que la muerte es el fin. Y esto es algo que me apena sobremanera. Nunca entenderé que sea mas fácil pensar que todo lo existente es fruto del azar que fruto de Dios. Yo me imagino que a la gente le da pavor pensar que hay una mente detrás de todo y por eso prefieren creer que no lo hay. Que haya una mente detrás de todo significa que hay una razón para todo y eso significa que hay que plantearse cual es esa razón y al final es posible que se den cuenta que no todo vale y que hay que escuchar y obedecer al creador. Porque al fina, alguien va a venir a pedirnos cuentas. El Juicio Final. En breve hablaremos de el.

Pero volvamos a la muerte.

En la época de Jesús, había bastante debate sobre la resurrección. Había sectas de judíos que no creían en la resurrección y otras que sí. En particular, los Saduceos no creían en la resurrección y a ese respecto probaron a Jesús. Vamos a leerlo.

Mateo 22:23-33

²³Aquel día vinieron a él los saduceos, que dicen que no hay resurrección, y le preguntaron,

²⁴diciendo: Maestro, Moisés dijo: Si alguno muriere sin hijos, su hermano se casará con su mujer, y levantará descendencia a su hermano.

²⁵Hubo, pues, entre nosotros siete hermanos; el primero se casó, y murió; y no teniendo descendencia, dejó su mujer a su hermano.

²⁶*De la misma manera también el segundo, y el tercero, hasta el séptimo.*

²⁷*Y después de todos murió también la mujer.*

²⁸*En la resurrección, pues, ¿de cuál de los siete será ella mujer, ya que todos la tuvieron?*

²⁹*Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Erráis, ignorando las Escrituras y el poder de Dios.*

³⁰*Porque en la resurrección ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles de Dios en el cielo.*

³¹*Pero respecto a la resurrección de los muertos, ¿no habéis leído lo que os fue dicho por Dios, cuando dijo:*

³²*Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob? Dios no es Dios de muertos, sino de vivos.*

³³*Oyendo esto la gente, se admiraba de su doctrina.*

En la tradición judía, si tu hermano moría y dejaba mujer, era tu obligación casarte con ella. Usando esa tradición, le ponen a prueba para demostrar que la resurrección no tiene sentido. Pero fijaros como Jesús le da la vuelta y les indica 2 cosas:

- 1- Como seremos en la resurrección
- 2- Que Dios no es Dios de muertos, sino de vivos.

¿Qué significa eso?

Hay que explicar que es la muerte y que es la resurrección.

Para Dios, hay 3 tipos de muerte: La muerte física del cuerpo, la muerte espiritual y la muerte eterna.

En la muerte física, el cuerpo deja de funcionar y el alma de la persona pasa al plano invisible. En este estado, las almas pasan a un lugar intermedio a la espera del juicio final.

En la muerte espiritual, es cuando el ser humano está separado de Dios. Adán y Eva murieron espiritualmente cuando pecaron y se separaron de Dios. Y todos los seres humanos están muertos espiritualmente mientras no acepten a Dios en su vida. El propio Jesús nos recuerda esto cuando dice en Mateo 8:22 *“Sígueme; deja que los muertos entierren a sus muertos”*, dando por sentado que los que iban a enterrar al muerto físico, eran personas considerados muertos espirituales porque no escuchan a Dios y no le siguen ni obedecen, ignoraban a Cristo. Y da por sentado que el joven muchacho que le ha pedido que le espere, que le ha aceptado en su corazón, ha vuelto a la vida, como también nos recuerda Juan en 1 Juan 3:14 *“Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida”*.

Y por último está la muerte eterna o segunda muerte. Esta es la muerte definitiva de la que no hay resurrección. La perdición eterna (II Tes 1:9).

Cuando hablamos de la muerte física, hemos dicho que se pasa a un lugar intermedio dependiendo de como hayamos sido. Existe lo que es un juicio intermedio que nos separa de los que tenemos la corona de salvación de los que no. Este lugar se denomina Hades, en griego, o Seoul en hebreo. Podemos ver como esto es así según lo describe el propio Jesús en Lucas 16:19-31

¹⁹ *Había un hombre rico, que se vestía de púrpura y de lino fino, y hacía cada día banquete con espléndidez.*

²⁰ *Había también un mendigo llamado Lázaro, que estaba echado a la puerta de aquél, lleno de llagas,*

²¹ *y ansiaba saciarse de las migajas que caían de la mesa del rico; y aun los perros venían y le lamían las llagas.*

²² *Aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado.*

²³ *Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno.*

²⁴ *Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama.*

²⁵ *Pero Abraham le dijo: Hijo, acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro también males; pero ahora éste es consolado aquí, y tú atormentado.*

²⁶ *Además de todo esto, una gran sima está puesta entre nosotros y vosotros, de manera que los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá.*

²⁷ *Entonces le dijo: Te ruego, pues, padre, que le envíes a la casa de mi padre,*

²⁸ *porque tengo cinco hermanos, para que les testifique, a fin de que no vengan ellos también a este lugar de tormento.*

²⁹ *Y Abraham le dijo: A Moisés y a los profetas tienen; óiganlos.*

³⁰ *Él entonces dijo: No, padre Abraham; pero si alguno fuere a ellos de entre los muertos, se arrepentirán.*

³¹ *Mas Abraham le dijo: Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levantara de los muertos.*

Fijaros como dice eso de que “tampoco se persuadirán aunque alguno se levantara de los muertos”. Interesante indirecta ¿no creéis?

Habla del Hades y de como estaban separados. Esto, cambió después de Jesús. Jesús abrió las puertas del cielo y nos permite esperar ese Juicio Final en el paraíso, como le dijo al reo que estaba con Él en el Gólgota.

Lucas 23:39-43

³⁹ *Y uno de los malhechores que estaban colgados le injuriaba, diciendo: Si tú eres el Cristo, sálvate a ti mismo y a nosotros.*

⁴⁰ *Respondiendo el otro, le reprendió, diciendo: ¿Ni aun temes tú a Dios, estando en la misma condenación?*

⁴¹ *Nosotros, a la verdad, justamente padecemos, porque recibimos lo que merecieron nuestros hechos; mas éste ningún mal hizo.*

⁴² *Y dijo a Jesús: Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino.*

⁴³ *Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso.*

Segunda muerte. Muerte espiritual y muerte física. Esas 3 muertes.

Cuando dice que Dios es Dios de vivos hace referencia a que para Dios no hay muerte hasta la segunda muerte, en la que se separa de Él y de su poder a los que no superan el Juicio Final.

Hablemos ahora brevemente de la resurrección.

Cuando habla de la resurrección, habla de que ya no seremos mas como somos ahora mismo, sino como los ángeles del cielo.

El apocalipsis habla de 2 resurrecciones: la de aquellos que fueron fieles a Dios y la del resto.

Apocalipsis 20:4-6

⁴Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años.

⁵Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección.

⁶Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años.

Los cristianos formaremos parte de esa primera resurrección. O la mayoría de nosotros. Acordaros que el propio Jesús advirtió, en Mateo 7:22-23, que:

²²Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?

²³Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.

Los cristianos fieles que han seguido a Jesús, esos son los que formarán parte de la primera resurrección. Y los demás, todos formarán parte de la segunda resurrección. No quiere decir que haya 2 resurrecciones sino que hay 2 fases. Una primera para los seguidores fieles de Dios y una segunda para el resto.

Volviendo a lo que había comentado Jesús sobre la resurrección y la muerte, acordaros de que Jesús dijo que Dios es Dios de vivos. Para Dios todos volveremos a resucitar y en esa resurrección, ya no seremos físicamente como somos. Y según como hallamos sido, nos juzgará. Para Dios, la muerte como la conocemos nosotros, no existe. Solo la segunda muerte.

Hemos hablado de la muerte y la resurrección. Ahora toca hablar de la Segunda venida de Cristo y del Juicio final, que por lo que vemos tiene mucha importancia.

Hemos visto que hay 2 juicios. El primero es el que se produce en la muerte física, y otro es el que se produce en la segunda resurrección. Y también hemos leído, en Apocalipsis 20, que los de la primera resurrección no estarán amenazados por la segunda muerte. ¿Cómo es posible?

Pues porque se trata de aquellos que ya han sido justificados por Cristo. Los auténticos seguidores de Cristo, en el momento del juicio al morir, son considerados limpios porque son justificados por la Gracia de Jesús. Por su sangre son considerados limpios de pecado y tienen lugar en el Reino de Dios.

Pero no significa que no tengan que ir al Juicio Final. La biblia deja bien claro, en Romanos 14:10, que

¹⁰*Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano? **Porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo***

Es decir, que hasta que Cristo no nos juzgue no seremos salvos, y sabemos que ese juicio ocurrirá al final de los tiempos.

Hablado de la segunda venida de Cristo será una venida física. De eso no hay duda dado que las principales características con que siempre se describe es a través de los términos griegos Parousia (venida, llegada, presencia), Apocalipsis (revelación, hacer que algo quede a la vista), Epiphaneia (manifestación o aparición) y Phaneroo (hacer visible, manifestar).

Por otro lado, hay varias cosas que anunciarán la Segunda venida de Jesucristo. No está clara la cronología en la que pasarán.

Según Daniel, habrá 70 semanas en las cuales se reedificará el templo de Jerusalén y que al final de ellas vendrá Jesucristo.

Según el Apocalipsis, vendrá la gran tribulación que será la prueba o persecución de los cristianos.

Según 1 Tesalonicenses 4:16-17, habrá un rapto o arrebatamiento.

¹⁶*Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.*

¹⁷*Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.*

En que orden ocurrirá no está claro. Algunos lo ven antes de la gran tribulación, otros después, otros durante... También se sabe que en algún momento aparecerán la bestia y el anticristo, y harán guerra contra los santos durante la gran tribulación. Y serán vencidos con la segunda venida de Cristo (2 Tes 2:8)

Como os digo, el orden en que estos acontecimientos pasarán no se sabe. Me imagino que es como las señales de la primera venida de Cristo. Que si de Belén, pero de Nazaret aunque vendrá de Egipto,... hasta que no ocurrió, no había manera de unir las piezas. Por ese motivo os animo a escudriñar por vuestra cuenta. Aunque me temo que como le dijo el ángel a Daniel, hay palabras que están selladas y que solo se abrirán a su debido tiempo.

Otro de los misterios que hay es como se mezclan el juicio al morir y el juicio final, solo Dios lo sabe. Lo que si sabemos es que *“ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús”* (Rom 8:1). Tenemos que cuidar de todo lo que aprendemos de las enseñanzas de Jesús y ponerlo en práctica para que cuando llegue el día del Señor, nuestro corazón manifieste buenas intenciones, como nos recuerda Pablo en Romanos 4:5

⁵ *.... hasta que venga el Señor, el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas, y **manifestará las intenciones de los corazones; y entonces cada uno recibirá su alabanza de Dios.***

Las alabanzas, que bien se pueden traducir en “coronas”. La corona de vida (Stg 1:12), la corona de gloria (1 P 5:4), la corona de justicia (Fil 3:4), la corona de gozo (1 Tes 2:19) o lo mas importante, estar escrito en el Libro de la Vida.

Y al estar escritos en el Libro de la Vida, pasaremos a vivir en la Nueva Jerusalén.

Isaías 65:17:25

¹⁷Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento.

¹⁸Mas os gozaréis y os alegraréis para siempre en las cosas que yo he creado; porque he aquí que yo traigo a Jerusalén alegría, y a su pueblo gozo.

¹⁹Y me alegraré con Jerusalén, y me gozaré con mi pueblo; y nunca más se oirán en ella voz de lloro, ni voz de clamor.

²⁰No habrá más allí niño que muera de pocos días, ni viejo que sus días no cumpla; porque el niño morirá de cien años, y el pecador de cien años será maldito.

²¹Edificarán casas, y morarán en ellas; plantarán viñas, y comerán el fruto de ellas.

²²No edificarán para que otro habite, ni plantarán para que otro coma; porque según los días de los árboles serán los días de mi pueblo, y mis escogidos disfrutarán la obra de sus manos.

²³No trabajarán en vano, ni darán a luz para maldición; porque son linaje de los benditos de Jehová, y sus descendientes con ellos.

²⁴Y antes que clamen, responderé yo; mientras aún hablan, yo habré oído.

²⁵El lobo y el cordero serán apacentados juntos, y el león comerá paja como el buey; y el polvo será el alimento de la serpiente. No afligirán, ni harán mal en todo mi santo monte, dijo Jehová.

Precioso ¿verdad?

¿Y que pasará con el resto? ¿Que ocurrirá a los de la segunda resurrección? Estos serán resucitados para juicio por obras. Y ya sabemos que nadie será salvo ya que solo por la gracia de Jesús podemos ser salvos. Es verdad que Santiago habla de la salvación por obras, pero se refiere a las obras que se hacen una vez hemos aceptado a Cristo y gracias al Espíritu Santo que vive en nosotros. Las obras de las que habla son las consecuencias de poner en práctica los dones del Espíritu Santo que se transforman en los frutos de los que predicaba hace 2 semanas.

Y todo aquel que no supere el Juicio Final, será borrado para siempre. Echado al lago de fuego. Incluido Satanás, la bestia, el falso profeta y el hades.

De todo esto, hay una cosa que está clara. No sabemos cuando ocurrirá ni en que orden. Lo que no hay que olvidar son las advertencias del propio Jesús sobre las señales que le precederán que ya hemos comentado: Habrá falsos profetas y Cristos. Guerras y rumores de guerras. Pestes, hambre, terremotos. Y habrá persecución para los cristianos. Maldad y no habrá amor.

Y no hay que olvidar que no sabemos cuando será la venida. En palabras de Jesús,

Mateo 24:42-44

⁴²Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor.

⁴³Pero sabed esto, que si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, velaría, y no dejaría minar su casa.

⁴⁴Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis.

Y por lo tanto, lo mejor que podemos hacer es cumplir con el gran mandamiento que resume todo el evangelio.

Mateo 22:37-39

³⁷Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente.

³⁸Este es el primero y grande mandamiento.

³⁹Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

Y pongamos en práctica todo lo que hemos aprendido en esta etapa de discipulado. Pongamos en práctica los dones que nos ha dado el Señor, que nos revela el Espíritu Santo y busquemos los frutos que nos pueden dar.

Estemos alegres porque Jesús ha resucitado y porque Jesús volverá para llevarnos a esa nueva Jerusalén donde ya no habrá mal y todo estará bien.

Oremos hermanas y hermanos.